

## Un oscuro poeta cristiano de época abasí, y una poetisa mozárabe que no existió

[An unknown Christian poet of Abbasid period,  
and a Mozarabic poetess who did not exist]

شاعر نصراني مغمور من العصر العباسي،  
وشاعرة أندلسية نصرانية لم تكن موجودة

Ángel Custodio LÓPEZ LÓPEZ  
Universidad de Cádiz  
angel.lopez@uca.es

**Resumen:** El cristianismo árabe de todas las épocas es un tema que ha sido poco tratado por los investigadores occidentales. En este artículo se aborda el estudio de una figura literaria que hasta ahora era prácticamente desconocida en el panorama de la literatura árabe en general, e incluso en las monografías dedicadas a los autores cristianos. Se trata del poeta sirio iraquí Zabīnā Ibn Ishāq al-Naṣrānī, que vivió en la época de mayor esplendor del Califato Abasí. Para ello se recopilan todas las noticias que nos han llegado sobre su persona, deshaciéndose de camino una grave confusión que arranca ya en los autores árabes y que lo presenta como una poetisa cristiana de al-Ándalus. Después se edita, traduce y comenta el breve Diván poético que se ha conservado de su obra literaria, la cual no está exenta de valor, pues según argumenta un crítico literario del siglo XI, algunos de sus versos pudieron servir de inspiración al gran poeta neoclásico al-Mutanabbī.

**Palabras clave:** Zabīnā Ibn Ishāq al-Naṣrānī; Zaynab bint Ishāq al-Naṣrānī; poesía árabe de la primera época abasí (s. IX); Califato Abasí; cristianos de Siria e Iraq; propaganda chíí; mozárabes españoles.

**Abstract:** Arab Christianity of all eras is a field of study that has not been treated in depth by Western scholars. This article embraces the study of a literary figure that has until now been almost unknown within the Arabic literary panorama in general, or even within the monographs dedicated

to Christian authors. This is the case of the Iraqi-Syrian poet Zabīnā ibn Ishāq al-Naṣrānī, who lived in the period of greatest splendor of the Abbasid Caliphate. For this purpose, the news that has reached us about the author has been compiled, consequently clarifying a serious misunderstanding, which already originates amongst Arabic writers, and portrays him as a Christian poetess of al-Andalus. Following this review, the small poetic Divan that has been preserved of his work is edited, translated and analyzed. A work which is not deprived from a great value, since, as one literary critic of the 11<sup>th</sup> Century argues, some of his verses could have inspired the great Neoclassical poet al-Mutanabbī.

**Key words:** Zabīnā Ibn Ishāq al-Naṣrānī; Zaynab bint Ishāq al-Naṣrānī; Arabic poetry or the 1<sup>st</sup> Abbasid Period (9<sup>th</sup> Century); Abbasid Caliphate; Christians of Syria and Iraq; Shiite Propaganda; Hispanic Mozarabs.



### *Una poetisa mozárabe que no existió*

En la Gran Enciclopedia de al-Ándalus del argelino Aḥmad al-Maqqarī<sup>1</sup> se nos ha conservado un poema de cuatro versos que el famoso gramático Abū Ḥayyān al-Garnāṭī<sup>2</sup> oyó recitar en el Cairo a su maestro, el también gramático Raḍī l-Dīn al-Šāṭibī,<sup>3</sup> versos que, en boca de éste, aparecen en esa obra atribuidos a una mujer llamada Zaynab bint Ishāq al-Naṣrānī al-Ras<sup>c</sup>anī, a quien todos han supuesto de origen andalusí, pero de la que hasta ahora no teníamos ninguna otra referencia.<sup>4</sup> Muchos investigadores, tanto españoles como árabes, han

<sup>1</sup> Lamentablemente este autor, que es fundamental para el estudio de la historia árabe de España, no ha merecido hasta ahora una ficha en la *Biblioteca de al-Andalus* que publica la Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes.

<sup>2</sup> Sobre él vid. J. M. Puerta Vílchez, *Biblioteca de al-Andalus*, vol. I, nº 120, (Almería: s.n., 2012), pp. 361-396.

<sup>3</sup> Sobre él vid. Jorge Lirola, *Biblioteca de al-Andalus*, vol. VI, nº 1410 (Almería: s.n., 2009), pp. 179-180.

<sup>4</sup> Al-Maqqarī, *Nafḥ al-tīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, 8 vols., Iḥsān <sup>c</sup>Abbās (ed.), (Beirut: s.n., 1968), vol. II, p. 377.

tropezado con este texto y se han afanado en buscar nuevos datos para identificar a esta enigmática poetisa cristiana, aunque sin lograr resultados positivos. El primero que reparó en ella fue el infatigable historiador de los mozárabes españoles, Francisco Javier Simonet, que editó y tradujo el poema,<sup>5</sup> y a él siguieron el jesuita oriental Louis Cheikho, pionero en el estudio del cristianismo árabe,<sup>6</sup> el erudito y folklorista egipcio Aḥmad Taymūr,<sup>7</sup> el príncipe druso libanés Šakīb Arslān, gran divulgador de la cultura de al-Andalus,<sup>8</sup> y el sirio ʿUmar Riḍā Kaḥḥāla, compilador de varias obras bio-bibliográficas sobre la literatura árabe,<sup>9</sup> así como los profesores españoles Teresa Garulo,<sup>10</sup> María Luisa Ávila<sup>11</sup> y Leopoldo Peñarroja Torrejón,<sup>12</sup> por citar sólo algunos de los investigadores más acreditados, pues el tema se ha

<sup>5</sup> Vid. José Lerchundi & Francisco Javier Simonet, *Crestomatía árabe-española* (Granada: s.n., 1881), p. 127, nº 140, donde se edita el texto árabe; y Francisco Javier Simonet, *Historia de los mozárabes de España* (Madrid: s.n., 1903), p. 781, donde se ofrece la traducción española, aunque hay que advertir que este docto arabista no alcanzó a desentrañar perfectamente todas las circunstancias del texto, pues pensaba que estos versos eran obra de al-Šāṭibī y que estaban dirigidos a una cristiana llamada Zaynab bint Ishāq.

<sup>6</sup> Louis Cheikho, *Kitāb Šuʿarāʾ al-Naṣrānīya baʿd al-Islām*, parte III (Beirut: s.n., 1926), p. 391, nº 5, donde el autor copia el texto de al-Maqqarī, comentando que no ha encontrado más información sobre esta poetisa.

<sup>7</sup> Aḥmad Taymūr Bāšā, *al-Ḥubb wa-l-ḡamāl ʿind al-ʿArab* (El Cairo: Dār al-kātib al-ʿArabī, 1982), p. 60. La primera edición es anterior a 1930.

<sup>8</sup> Šakīb Arslān, *al-Ḥulal al-sundusīya fī l-ʿajbār wa-l-āṭār al-andalusīya* (Beirut: Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1417=1997), vol. III, pp. 156 y 220. La primera edición es anterior a 1939.

<sup>9</sup> ʿUmar Riḍā Kaḥḥāla, *Aʿlām al-nisāʾ fī ʿālamay al-ʿArab wa-l-islām*, 5 vols. (Beirut: Muʿassasat al-risāla, 1989) (9ª ed.), vol. II, p. 54.

<sup>10</sup> Teresa Garulo, *Dīwān de las poetisas de al-Andalus* (Madrid: Hiperión, 1986), pp. 147-148, donde se la supone natural de Rozalén del Monte (*Raʾs al-ʿayn*), en Cuenca.

<sup>11</sup> María Luisa Ávila, “Las mujeres sabias en al-Andalus”, en M.ª J. Viguera (ed.), *La mujer en al-Andalus* (Sevilla, 1989), pp. 139-184, espec. p. 179, nº 107.

<sup>12</sup> Leopoldo Peñarroja Torrejón, *Cristianos bajo el Islam. Los mozárabes hasta la reconquista valenciana* (Madrid: Gredos, 1993), p. 289. Este autor sigue a Simonet e incide por tanto en su mismo error de interpretación.

colado en obras de divulgación<sup>13</sup> e incluso en las recopilaciones de autores y textos que se ofrecen en internet.<sup>14</sup>

El asunto me ha llevado a mí también azacaneando por las fuentes árabes durante mucho tiempo, con afán de encontrar alguna pista sobre el tema en las citas que se hacen de estos cuatro versos en los textos orientales,<sup>15</sup> de manera que al fin y a la postre he podido concluir los siguientes datos:

- Ibn Dāwūd de Isfahán (ob. 910) los atribuye a un cristiano.
- El jurasaní al-Bayhaqī (ob. 1066) los atribuye a un cristiano de Mosul.
- Pero el cordobés Ibn ʿAbd al-Barr (ob. 1071)<sup>16</sup> lo hace a Zībā el cristiano.
- Mientras que Abū Ḥayyān al-Garnāṭī (ob. 1344) lo hace a un cristiano de Ra's al-ʿAyn llamado Zabīnā Ibn Ishāq.

Parece, pues, indubitable que en todos los casos nos encontramos ante un mismo personaje, que evidentemente no era una mujer, y cuyo nombre, de origen no árabe, aparece en la mayoría de las ocasiones alterado por los copistas. A estos datos hay que añadir la existencia de otros nueve poemas, muy breves, atribuidos también a este mismo autor, que hemos podido espigar en las fuentes árabes orientales, y cuya edición y traducción ofrecemos a modo de Diván al final de este trabajo. Ante estas nuevas referencias históricas y literarias podemos ya preguntarnos: ¿quién fue realmente este personaje?

<sup>13</sup> Como el libro de María Rosa Jaén, *Mujeres en el umbral de la historia* (Madrid: Asociación de Escritores y Artistas Españoles, 2005).

<sup>14</sup> Así por ejemplo en el portal llamado *al-Mawsūʿa al-šāmila*: <http://islamport.com/d/1/trj/1/186/4026.html>.

<sup>15</sup> Para la relación detallada de todas las citas de estos versos, vid. el número Iº del Diván al final del artículo.

<sup>16</sup> Sobre él vid. M. Fierro & *et al.*, *Biblioteca de al-Andalus*, vol. I (Almería: s.n., 2012), nº 179, pp. 575-585.

*Un oscuro poeta cristiano entre Siria e Iraq*

Lo primero que parece claro es que nuestro autor se llamaba Zabīnā, que según Cheikho es nombre siríaco y significa lo mismo que el árabe *mamlūk* (مملوك) y *mabīʿ* (مبيع), es decir “siervo” y “cosa vendida”.<sup>17</sup> Y efectivamente así aparece en los diccionarios de esta lengua donde la voz *zabīnā* (زبينة) se traduce al árabe por *ʿabd* (عبد) y por *širāʾ* (شراء), y al inglés por *slave*, *purchase* y *redeeming*.<sup>18</sup> Esta última acepción del inglés resulta muy significativa, pues nos da el matiz cristiano de la palabra, a saber “redimido”, lo que nos indica claramente que nos encontramos ante un personaje cristiano de tradición siríaca.<sup>19</sup>

Pero el nombre de nuestro poeta resultó siempre extraño para todos los que toparon con él, y por esto su lectura es ambigua en la mayoría de los textos. Así en Ibn ʿAbd al-Barr se lee «Zībā», pero en Abū Ḥayyān y en autores que copian de él, como al-Qaṣṭallānī, se lee «Zabīnā», mientras que, en otros autores que también copian de Abū Ḥayyān, como al-Ruʿaynī, se lee «Zaynabā». Sin embargo, todo esto habría sido cosa de poco momento si no hubiera intervenido la figura del gran compilador de la historia y cultura de al-Andalus, el ínclito al-Maqqarī, que se permitió meter mano al texto de Abū Ḥayyān y enmendarlo a su buen criterio (*lectio facillior*), haciendo del poeta oriental Zabīnā una poetisa andalusí Zaynab, de manera que a partir de aquí todo se disparó y se disparató como ya hemos visto.

Respecto al tiempo en que vivió nuestro autor, nada nos dicen las fuentes, por lo que es preciso echar mano a las conjeturas. Hay que descartar, desde luego, la fecha que le atribuye Cheikho, que lo sitúa

<sup>17</sup> Cheikho, *Kitāb Šuʿarāʾ al-Naṣrānīya*, p. 281, nº 16.

<sup>18</sup> Vid. <http://syriacdictionary.net/>, s.v. Del siríaco esta palabra pasó también al hebreo, donde se escribe *zebīnā* (זבִּינָא), y significa “mercancía”, y es posible que esté también relacionada con el antropónimo preislámico *Zabīna* (زبينة).

<sup>19</sup> Antes de tomar entre los cristianos el matiz de “redimido”, este adjetivo tenía sentido despectivo cuando se aplicaba a personas, como ocurrió con el usurpador del reino seléucida Alejandro II (reg. entre el 128 y 123 a.C.), a quien llamaron Zabinas (= vendido) por su relación de sumisión con el rey lágida de Egipto Ptolomeo VIII Trifón.

en el siglo V de la hégira (XI de la era cristiana),<sup>20</sup> como ya hizo el editor de la obra de al-<sup>c</sup>Amīdī, basándose en la relación de dependencia de algunos de sus versos con los de al-Mutanabbī (ob. 965).<sup>21</sup> Pero es que además varios de los poemas suyos que aquí presentamos están recogidos en el *Kitāb al-Zahra* de Ibn Dāwūd de Isfahán, que murió en el año 910, por lo que hay que situarlo antes de esta fecha.<sup>22</sup> Con todo podemos aún afinar un poco más, pues de la cita de esta misma obra se deduce que el recitador del poema n<sup>o</sup> I de nuestro autor fue contemporáneo de un poeta egipcio llamado Abū l-Ḥasan Muḥammad Ibn al-Qāsim, que vivió en Bagdad y fue conocido por el sobrenombre de Mānī al-Muwaswas (ob. c. 860), lo que viene a probar que nuestro autor vivió a comienzos del siglo III<sup>o</sup> de la hégira, el IX<sup>o</sup> de la era cristiana, y muy probablemente en tiempos del califa Hārūn al-Rašīd (reg. 786-809), y de sus dos hijos y sucesores al-Amīn (reg. 809-813) y al-Ma'mūn (reg. 813-833), es decir, en el momento de mayor esplendor del Califato Abasí.<sup>23</sup>

De sus apellidos que, según los datos que nos ofrecen entre otros Abū Ḥayyān al-Garnāṭī y al-Maqqarī, parecen haber sido Ibn Iṣḥāq al-Naṣrānī al-Ras<sup>c</sup>anī, podemos deducir que nuestro poeta era hijo de un cristiano llamado Isaac, del que no tenemos más noticia, y que era natural de la ciudad de Ra's al-<sup>c</sup>Ayn (Rhesaena),<sup>24</sup> situada en el extremo nororiental de Siria, junto a la frontera con Turquía, en el nacimiento del río Jābūr (Chaboras),<sup>25</sup> que es afluente del Éufrates y riega buena parte de la amplia llanura que tradicionalmente ha sido conocida por el nombre de al-Ŷazīra.

Esta localidad de Ra's al-<sup>c</sup>Ayn, llamada Rēš <sup>c</sup>Aynā (ܠܘܫܐܝܢܐ) en su denominación siriaca, estaba situada a medio camino entre dos de los

<sup>20</sup> Cheikho, *Kitāb Šu'arā' al-Naṣrānīya*, parte III (Beirut, 1926), p. 281, n<sup>o</sup> 16.

<sup>21</sup> Al-<sup>c</sup>Amīdī, *al-Ibāna 'an sariqāt al-Mutanabbī*, Ibrāhīm al-Dasūqī al-Bisāṭī (ed.), (El Cairo: s.n., 1961), p. 184.

<sup>22</sup> Vid. infra, n. 42.

<sup>23</sup> Vid. infra, n. 50.

<sup>24</sup> Sobre esta ciudad, llamada también Ra's al-ward, vid. Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu'ŷam al-buldān*, vol. III, pp. 13-14; y *Dictionary of Greek and Roman Geography*, William Smith, LLD (ed.), (Londres: s.n., 1854), s.v.

<sup>25</sup> Sobre este río, que aparece mencionado muchas veces en el *Libro de los vaticinios* del profeta Ezequiel, vid. *Dictionary of Greek and Roman Geography*, W. S., LLD (ed.), (Londres: s.n., 1854), s. v.

más importantes centros culturales de la Iglesia de Oriente en aquel tiempo, a saber, las ciudades de Edesa (hoy Sanliurfa, en Turquía) y Nísibis (hoy Nusaybín, también en Turquía), en las que se mezclaba la población cristiana de diferentes confesiones, principalmente jacobitas y nestorianos. Dicha localidad fue lugar de origen de algunos de los grandes sabios de la iglesia ortodoxa-jacobita, como el monje Sergio de Resaina (ob. 536), que vivió en tiempos del emperador Justiniano (reg. 527-565) y desarrolló una intensa actividad literaria traduciendo al siríaco muchas obras griegas de medicina, filosofía, astronomía etc.,<sup>26</sup> las cuales fueron después vertidas al árabe en la *Bayt al-ḥikma* de Bagdad por autores como Ḥunayn Ibn Ishāq, que también era cristiano, aunque en este caso de confesión nestoriana;<sup>27</sup> o como el menos conocido Jorge de Resaina, que vivió en el siglo VII y fue discípulo de Sofronio, obispo de Jerusalem, el cual es autor de una biografía de Máximo el Confesor escrita para denunciar sus errores teológicos.<sup>28</sup>

La ciudad de Resaina había sido conquistada por los árabes en el año 640, pero en los siglos VIII y IX, que son los que aquí nos

<sup>26</sup> Lo cita Ibn Abī Uṣaybīʿa, *ʿUyūn al-anbāʾ*, vol. I, p. 281, que dice de él: “Siryīs al-Raʿsī, que era de Raʿs al-ʿAyn tradujo muchos libros, en versiones medianas. Pero Ḥunayn enmendó estas traducciones, de manera que lo que se halla corregido por él es bueno, pero lo que no es mediano”; vid. étiam Juan Vernet, *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente* (Barcelona: s.n., 1978), pp. 91, 102, 135 y 190; y Henri Hugonnard-Roche, “Note sur Sergius de Rešʿaina, traducteur du grec en syriaque et commentateur d’Aristote”, en Gerhard Endress & Renke Kruk (eds.), *The Ancient Tradition in Christian and Islamic Hellenism* (Leiden: Brill, 1997), pp. 121-144.

<sup>27</sup> Sobre este autor vid. L. Cheikho, *Kitāb Šuʿarāʾ al-Naṣrānīy*, parte III (Beirut, 1926), n.º 2, pp. 248-250; Chelo Vargas-Sierra, “La traducción técnica y científica en la Casa de la Sabiduría y su traductor principal: Hunayn Ibn Ishaq”, en V. Alsina, J. Brumme, C. Gagarriga & C. Sinner (eds.), *Traducción y estandarización. La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados* (Madrid-Frankfurt am Main: s.n., 2004), pp. 63-78; y Christy Bandak, *Libro de los buenos proverbios. Estudio y edición crítica de las versiones castellana y árabe* (Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2007).

<sup>28</sup> Vid. Robert G. Hoyland, *Seeing Islam as Others saw it. A survey and evaluation of Christian, Jewish and Zoroastrian Writings on Early Islam*, col. «Studies in Late Antiquity and Early Islam» 13 (Princeton: New Jersey, 1997 y 2001) (2ª ed.), cap. 4, s.v.; y Sebastian P. Brock, “An Early Syriac Life of Maximus the Confessor”, *Analecta Bollandiana* 91 (1973), pp. 299-345.

interesan, estaba todavía mayoritariamente poblada por cristianos. En ella celebró la iglesia ortodoxa jacobita un sínodo, en el año 684, pues era sede de un obispado de esta confesión y había además allí varios monasterios, entre los que se citan dos, llamados de Beth Tirai y de Spequulos.<sup>29</sup> A la vista de dichos monasterios, y acordándose de Manbiŷ,<sup>30</sup> su ciudad natal, el gran poeta neoclásico al-Buḥturī (ob. 897) escribió estos versos [metro *ṭawīl* y rima -BU]:

تَظَرْتُ ورَأْسَ العَيْنِ مِتي مَشْرِقُ \* صَوامِعُها، والعاصِمِيَّةُ مَغْرِبُ  
بِقَنْطَرَةِ الحابورِ: هَلْ أَهْلُ مَنبِيحٍ \* بِمَنبِيحٍ، أو بَادُونَ عَنهُ فَعَتِيبُ

*Me quedé mirando desde el puente del Jabur,  
teniendo al oriente los monasterios de Resaina  
y al occidente la alquería de al-Asimiyya,<sup>31</sup>  
preguntándome: ¿Acaso las gentes de Manbiŷ  
siguen todavía en Manbiŷ, o ya no están allí,  
porque han sido desterradas de sus lares?<sup>32</sup>*

A propósito de la ciudad de Resaina merece la pena citar también aquí el enfrentamiento tribal que se produjo en aquella región a finales del siglo VIII, en tiempos del califa ʿAbd al-Malik, entre la tribu islamizada de Qays, que estaba acaudillada por ʿUmayr Ibn Ḥubāb al-Sulamī, natural de Ra’s al-ʿAyn, y la tribu cristiano-jacobita de Taglib, que estaba capitaneada por Šuʿayṭ Ibn Malīl, cuyo hito más importante fue la emboscada de Mākisīn<sup>33</sup> (c. 680), que tuvo lugar junto al puente del río Jābūr, donde se libró una cruenta batalla en la

<sup>29</sup> Para todo lo referente a esta localidad vid. E. Honigmann, “Ra’s al-ʿAyn”, en *El, nouvelle édition*, vol. VIII (ned-sam) (Leiden: E. J. Brill, 1995), pp. 448-449.

<sup>30</sup> Se trata de la antigua ciudad griega de Hierápolis Bambyce, situada también al norte de Siria, entre Alepo y Resaina, sobre la cual vid. *Dictionary of Greek and Roman Geography*, William Smith, LLD (ed.), (Londres, 1854), s.v.

<sup>31</sup> Yāqūt al-Ḥamawī, *Muʿjam al-buldān*, vol. IV, p. 67, dice sobre ella: “Es una alquería cercana a la ciudad de Resaina, que está junto al río Jabur”.

<sup>32</sup> Vid. al-Buḥturī, *Ḍīwān* (Estambul: s.n., 1883), casida n° 46, pp. 134-138, espec. p. 136, versos 16 y 17.

<sup>33</sup> Se trata de la actual ciudad de Markada, situada al noreste de Sira, en el curso medio de la cuenca del Jabur, que la atraviesa.

que fue masacrada una gran mayoría de estos árabes cristianos.<sup>34</sup> No sería de extrañar que nuestro autor hubiera pertenecido a esta tribu. El gran poeta al-Ajṭal, que vivió en la época omeya, y que era también cristiano y taglibí,<sup>35</sup> rememora estos lugares en un emotivo verso que dice [metro *ṭawīl*, rima -ĀLI].<sup>36</sup>

أَرَاعَتْكَ بِالْخَابُورِ نَوْقٌ وَأَجَالٌ \* وَرَسْمٌ عَفَنَتْهُ الرِّيحُ بَعْدِي بِأَذْيَالِ

*¿No te extraña ver en el Jabur camellos  
y camellas, y las majadas que el viento  
ha barrido tras de mí con sus ráfagas?*

Muy interesante sería también poder dilucidar la actividad profesional a que se dedicó nuestro autor, que sin duda no fue exclusivamente la poesía. Según al-Bayhaqī, era conocido por los apellidos de al-Mawṣilī y al-Naṣrānī, lo primero sin duda por haber residido mucho tiempo en la ciudad de Mosul, ya que como hemos visto no fue ésta su ciudad natal, y lo segundo quizá por haber tenido en ella alguna relevancia desde el punto de vista religioso, lo que nos lleva a pensar que bien pudo ser un monje de alguno de los monasterios de esta ciudad, o haber ocupado en ella algún importante cargo eclesiástico. Esto podría justificar también, caso de confirmarse, la lectura alternativa «al-Mabtūl» que proponemos para dos de los textos que hemos recogido del crítico al-<sup>c</sup>Amīdī,<sup>37</sup> pues este nombre, que parece ser sinónimo de al-Batūl, podríamos traducirlo como “célibe”.<sup>38</sup>

Pero nada más podemos añadir a estas conjeturas tan genéricas sobre la vida de nuestro autor, salvo hablar de su talento literario que no parece que deba ser desdeñable.

<sup>34</sup> Al-Balāḍurī, *Kitāb Ūmal min anṣāb al-aṣrāf*, vol. VII, pp. 66-68; y al-Nuwayrī, *Nihāyat al-arab fī funūn al-adab*, vol. 21, pp. 66-69.

<sup>35</sup> Sobre él vid. Cheikho, *Kitāb šuʿarāʾ al-Naṣrānīya*, parte II, n° 9, pp. 170-191.

<sup>36</sup> Vid. Yāqūt al-Ḥamawī, *Muʿyām al-buldān*, vol. II, pp. 334-335, que lo pone a nombre de al-Ajṭal, aunque este verso no se encuentra en el texto editado del *Dīwān* del poeta.

<sup>37</sup> Vid. infra, los poemas n° IX y X, y lo que allí decimos a este respecto.

<sup>38</sup> Vid. *al-Munʿid fī l-luḡa wa-l-aʿlām* (Beirut: Dār al-Mašriq, 1996) (35 ed.), s.v.

*Análisis de su obra poética*

La obra poética de Zabīnā Ibn Ishāq debía de conservarse y ser bien conocida todavía a mediados del siglo XI, pues el ya citado crítico al-<sup>°</sup>Amīdī (ob. 433=1042), que como su nombre indica era natural de la ciudad de al-<sup>°</sup>Amīda (hoy Diyarbakir, en Turquía), situada al norte de Ra's al-<sup>°</sup>Ayn, nos da importantes referencias sobre su persona y sobre su obra que no recoge ninguna otra fuente. Pero con el paso del tiempo sus poesías se perdieron o cayeron en el olvido, y su recuerdo se fue difuminando a medida que se extendía también la confusión sobre su nombre, de manera que de su obra sólo nos ha llegado un puñado de versos.

Nosotros hemos podido rescatar aquí diez fragmentos poéticos suyos, que hacen un total de treinta versos no completos, lo que supone una cantidad muy limitada de textos como para que se pueda hacer un análisis riguroso del carácter de su poesía y de su calidad literaria. “Pero, a pesar de todo, algo podremos decir sobre ello”.

Por la temática de sus versos –política, crítica, ética, amor y guerra–, Zabīnā parece inscribirse en el movimiento de renovación neoclásica que puso de moda el poeta sirio de origen cristiano Abū Tammām (ob. 845),<sup>39</sup> que fue contemporáneo suyo, pues, en lo poco que conocemos de su obra, casi nada recuerda los temas de los poetas modernistas, muy vigentes todavía en su tiempo.

Los poemas I<sup>º</sup> y II<sup>º</sup>, de tema político, parecen indicar a primera vista que nuestro autor se mostraba partidario de la Šī'a, pero su asunto se podría explicar más coherentemente si pensamos que el califa al-Ma'mūn (reg. 813-833), en cuyo tiempo lo hemos situado, intentó hacer frente a las revueltas de los chiíes en Kufa y Basora nombrando heredero del califato (*walī l-<sup>°</sup>ahd*)<sup>40</sup> al octavo imam de los duodecimanos, llamado <sup>°</sup>Alī al-Riḍā (ob. 818), a quien probablemente estarían dedicados estos versos. Teniendo esto en cuenta, ambos poemas, que desde el punto de vista literario son bastante mediocres, no serían otra cosa que la alabanza de rigor de un poeta áulico a un

<sup>39</sup> Sobre él vid. Cheikho, *Kitāb šu'arā' al-Našrānīya*, parte III, n<sup>º</sup> 7, pp. 256-260.

<sup>40</sup> Cf. el verso 1<sup>º</sup> del poema n<sup>º</sup> II.

acto de gobierno del califa, es decir mera propaganda política al uso, en la que los poetas actuaban como gacetilleros *avant la lettre*.

Los poemas III<sup>o</sup> y X<sup>o</sup> son dos epigramas en los que nuestro autor se nos muestra como un mordaz crítico, el primero enderezado a un amigo lleno de defectos y carente de virtudes, y el segundo a un avaro, tema éste muy recurrente en la literatura árabe, sobre el cual se extenderán autores posteriores como al-Ŷāḥiẓ (ob. 869)<sup>41</sup> o al-Jaṭīb al-Bagdādī (ob. 1071).<sup>42</sup>

Los poemas IV<sup>o</sup> y V<sup>o</sup> desarrollan sendos temas morales, muy en consonancia con la actividad religiosa que hemos supuesto al autor. El primero de ellos es una invectiva contra la soberbia, y el segundo una reflexión sobre el valor de las cosas y sobre los apetitos humanos.

El tema amoroso, que desarrollan los poemas VII<sup>o</sup> y VIII<sup>o</sup>, es lugar común de todos los poetas árabes, y no resulta raro ni siquiera para un religioso, como hemos supuesto a nuestro autor. El primero de ellos, que habla del censor, es el único atisbo que hemos encontrado en su obra en relación con la poesía modernista, pues el segundo es claramente parte del *nasīb* de una casida neoclásica.

Finalmente, tampoco podía faltar el tema de la guerra, presente en los poemas VI<sup>o</sup> y IX<sup>o</sup>, donde aparecen imágenes tópicas sobre el arrojado del guerrero en el combate y sobre su espada.

Por la forma y la retórica de su poesía, Zabīnā se nos presenta como un poeta clásico, amante de los metros largos, de ritmo pausado, llenos de las imágenes ampulosas y los ideales grandiosos que han cautivado siempre el espíritu y la imaginación de los árabes. Su estética es por tanto la de los poetas neoclásicos que se impondrá definitivamente con la obra magistral de al-Mutanabbī.

<sup>41</sup> Al-Ŷāḥiẓ, *Libro de los avaros*, traducción de Serafín Fanjul, (Madrid: Editora Nacional, 1984).

<sup>42</sup> Al-Jaṭīb al-Bagdādī, *al-Bujalā'*, Sayyid Ibn ʿAbbād al-Ŷulaymī (ed.), (Beirut: Mu'assasat al-kutub al-ṭaqāfiya, 1420=2000) (1ª ed.).

## Breve Diván poético del autor

- I -

De este primer poema de Zabīnā Ibn Ishāq al-Naṣrānī nos han llegado dos versiones, una oriental y otra andalusí, que difieren entre sí, sobre todo en el último verso, que es la conclusión, el cual podría haber sido alterado por razones políticas. La primera de ellas, la oriental, nos ha sido conservada por Ibn Dāwūd de Isfahán, muerto en el año 910, que la pone a nombre de “un cristiano”,<sup>43</sup> y con ligeras diferencias por Ibrāhīm al-Bayhaqī, que floreció en la primera mitad del siglo X, y que la pone a nombre de “al-Mawṣilī al-Naṣrānī”.<sup>44</sup> Dice así [metro *ṭawīl*, rima -IMI]:<sup>45</sup>

أُنشِدُنِي [أَبُو الْحَسَنِ] مُحَمَّدَ [بِْنِ الْحَطَّابِ الْكِلَابِيِّ]، قَالَ: أُنشِدُنِي بَعْضَ النَّصَارِيِّ لِنَفْسِهِ<sup>46</sup> :  
 عَدِيٌّ وَتَعِيمٌ<sup>47</sup> لَا أُحَاوِلُ ذِكْرَهَا \* بِسَوْءٍ، وَلَكِنِّي مُجِبٌّ لِيَانْتَمِ  
 وَهَلْ يَغْتَرِبُنِي فِي عَلِيٍّ وَرَهْطِهِ، \* إِذَا لَمْ أَخْفُ، فِي اللَّهِ لَوْمَةٌ لِأَنْتُمْ؟<sup>48</sup>  
 يَقُولُونَ: مَا بَالُ النَّصَارِيِّ تُجِبُّهُ \* وَأَهْلُ النَّهْيِ<sup>49</sup> مِنْ مُعْرَبٍ وَأَعَاجِمِ  
 فَقُلْتُ لَهُمْ: إِنِّي لِأَحْسَبُ حُبَّهُ حُبَّهُ \* طَوَاهُ إِلَهِي فِي ضَدُورِ<sup>50</sup> الْبَهَائِمِ

<sup>43</sup> Ibn Dāwūd al-Iṣfahānī, *Kitāb al-Zahra*, cap. LIII “Lo que han dicho los poetas musulmanes sobre los familiares del Profeta”, ed. Michele Vallaro, pp. 49-50. Seguimos aquí la 1ª ed. porque la segunda de al-Sāmarrāʿī, vol. II, p. 518, presenta en este texto dos malas lecturas y una errata.

<sup>44</sup> Al-Bayhaqī, *Kitāb al-maḥāsīn wa-l-masāwī*, ed. Schwally, pp. 69-70, (de donde la toma Cheikho, *Kitāb al-Ṣuʿarāʾ al-Naṣrānīya*, parte III, p. 254, n.º 5); ed. de al-Naʿsānī, vol. I, p. 50; y ed. de ʿAdnān ʿAlī, p. 57.

<sup>45</sup> Para la edición sigo el texto de Ibn Dāwūd y anoto las diferencias con al-Bayhaqī.

<sup>46</sup> En al-Bayhaqī «وقال الموصلي النصراني».

<sup>47</sup> En al-Bayhaqī «عدي وتعيم».

<sup>48</sup> En al-Bayhaqī este verso dice así «وهل تأخذني في علي وحبيته \* - إذا لم أعث يوماً - ملامة لأنتم -».

<sup>49</sup> En al-Bayhaqī «التقي».

<sup>50</sup> En al-Bayhaqī «قلوب».

Abū l-Ḥasan Muḥammad Ibn al-Jaṭṭāb al-Kilābī<sup>51</sup> me comunicó estos versos de un poeta cristiano a quien él se los había oído recitar:

*No pretendo mancillar la memoria de °Adī ni de Taym,  
pero a quien yo quiero de verdad es a Hāšim;  
¿Acaso me va a pasar algo por ello con °Alī y los suyos  
si no temo ante Dios el reproche de los críticos?  
Me dicen: ¿Qué les pasa a los cristianos y a las gentes  
juiciosas, árabes y no árabes, que prefieren a °Alī?  
Yo les contesto: Creo que Dios ha puesto el amor por él  
en el interior del corazón de todas las bestias.*

\* \* \*

La segunda versión, que se ha conservado sólo en autores andalusíes,<sup>52</sup> sin que podamos saber de qué fuente oriental procede, es sin duda la mejor. El texto más antiguo que tenemos de ella, es del cordobés Abū °Umar Ibn °Abd al-Barr (ob. 463=1070).<sup>53</sup> De éste lo debió de tomar el almocrí Raḍī l-Dīn al-Šāṭibī (ob. 684=1285), que lo recitó en El Cairo ante su discípulo, el también gramático Abū Ḥayyān al-Garnāṭī (ob. 745=1344),<sup>54</sup> que lo cuenta así:

<sup>51</sup> El nombre completo del recitador está tomado de otras citas del *Kitāb al-Zahra* (vid. pp. 101 y 790), de donde se deduce también que dicho recitador fue contemporáneo de un poeta egipcio que vivió en Bagdad en el siglo III<sup>o</sup> de la hégira, IX<sup>o</sup> de la era cristiana, llamado Abū l-Ḥasan Muḥammad Ibn al-Qāsim, el cual era conocido por el sobrenombre de Mānī al-Muwaswas (ob. c. 860); vid. Ibrāhīm al-Naḡyār, *Šu°arā° °Abbāsīyūn manisīyūn*, 7 vols. (Beirut: Dār al-garb al-islāmī, 1997), vol. II, pp. 229-263.

<sup>52</sup> Así el granadino al-Ru°aynī, *Tuḥfat al-aqrān*, p. 189, que copia de su paisano Abū Ḥayyān, pero también muchos orientales y occidentales tardíos, como el egipcio al-Qaṣṭallānī, *al-Mawāhib al-ladunīya*, vol. III, p. 366; el argelino al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. II, p. 377 (de donde la toma Cheikho, *Kitāb Šu°arā° al-Naṣrānīya...*, parte III, p. 391, n<sup>o</sup> 5); el egipcio al-Šabbān, *Is°āf al-rāgibīn*, pp. 45-46; o el iraquí Šihāb al-Dīn al-Ālūsī, *Rūḥ al-ma°ānī*, vol. XVII, p. 143.

<sup>53</sup> Ibn °Abd al-Barr, *Baḥyat al-ma°ālis*, parte 1<sup>a</sup>, vol. II, p. 757.

<sup>54</sup> Vid. Abū Ḥayyān al-Garnāṭī, *Tafsīr al-Baḥr al-muḥīṭ*, azora de Maryam (XIX), aleyas 51-98, vol. VI, p. 209.

ومن غريب هذا ما أنشدنا الإمام اللغوي رضي الدين أبو عبد الله محمد بن علي بن يوسف الأنصاري الشاطبي، رحمه الله، لزينا بن إسحاق النصراني الرسعني:<sup>55</sup>  
 عدي وتيم لا أحاولُ ذكرهم \* بسوءٍ، ولكيتي مُحبٌ لهايم  
 وما تغتريني<sup>56</sup> في عليٍّ ورهطه \* - إذا ذكروا - في الله لومة لائم  
 يقولون: ما بالُ النَّصاري تُحبُّهم \* وأهلُ النَّهي من أعزبٍ وأعاجمٍ؟  
 فقلتُ لهم: إني لأحسبُ حُبَّهم \* سرى في قلوبِ الخلقِ، حتَّى اليهائم

Cosa extraña a este respecto son unos versos que me recitó el maestro de gramática Raḍī l-Dīn Abū ʿAbd Allāh Muḥammad Ibn ʿAlī Ibn Yūsuf al-Anṣārī al-Šātibī, que en paz descansa, cuyo autor es Zabīnā Ibn Ishāq al-Naṣrānī al-Rasʿanī:

*No pretendo mancillar la memoria de ʿAdī ni de Taym, pero a quien yo amo de verdad es a Hāšim.*

*Tampoco se me ocurre repetir las críticas que se hacen por mor de Dios cuando se mienta a Alí y a los suyos.*

*Me dicen: ¿Qué tienen los cristianos y la gente juiciosa, tanto árabes como no árabes, que los prefieren?*

*Yo les contesto: Creo que el amor por ellos se ha metido en el corazón de toda criatura, y hasta en las bestias.<sup>57</sup>*

Comentando este poema diremos que los personajes que se citan en el primer verso son los epónimos de tres importantes clanes de la tribu de Qurayš, a saber: Taym Ibn Murra, fue antepasado de Abū Bakr al-Šiddīq, el primer califa; ʿAdī ben Kaʿb, fue antepasado de ʿUmar ben al-Jaṭṭāb, el segundo califa,<sup>58</sup> mientras que Hāšim, de quien el autor se

<sup>55</sup> Ibn ʿAbd al-Barr, op. cit., añade: “Que era partidario de la Šīʿa”.

<sup>56</sup> En al-Maqqarī, yaʿtarī-nī.

<sup>57</sup> Como ya se ha dicho, estos versos fueron editados y traducidos al español por F. J. Simonet, sobre lo cual vid. *supra*, n. 5.

<sup>58</sup> Cfr. Abū ʿĀfar al-Ruʿaynī, *Tuḥfat al-aqrān fī mā qurīʿa bi-l-taṭlīṭ min ḥurūf al-Qurʿān*, ed. ʿAlī Ḥusayn al-Bawwāb (Riad: s.n., 1428/2007), (2ª ed.), p. 189.

declara partidario, fue el bisabuelo de Mahoma y epónimo tanto de los Abasíes como de los Alíes.<sup>59</sup>

Sobre estas rivalidades que surgieron en las disputas por el califato, se cuenta también una tradición, seguramente espúrea, referida al tercer califa que dice así:

“Cuando ʿUṭmān accedió al califato vino a verlo (su pariente) Abū Sufyān y le dijo: Después de Taym y de ʿAdī el califato ha venido a parar a ti, así que ¡hazlo rodar como una pelota de manera que se quede para siempre en manos de los Omeyas, que esto es el poder, y yo no sé lo que es el cielo ni lo que es el infierno! Pero ʿUṭmān lo increpó diciendo: ¡Apártate de mí, y que Dios te castigue!”<sup>60</sup>

Merece también comentario el segundo hemistiquio del segundo verso, donde encontramos una reminiscencia coránica tomada de una aleya que dice: “Y no temerán la censura de nadie” (ولا يخافون لومة لائم).<sup>61</sup>

Tanto este poema, como el anterior, se utilizaron en Oriente como argumento probatorio en las polémicas entre chiíes y suníes poniendo incluso en duda su autoría, tal como hace a mediados del siglo XIX el famoso exégeta del Corán Maḥmūd al-Ālūsī, quien dice: “Yo pienso que la atribución de estos versos al cristiano no tiene fundamento, y que son de un sectario de la Šīʿa, que es la casa de la mentira”.<sup>62</sup> Y abundando en ello, su nieto, el polemista Maḥmūd Šukrī al-Ālūsī, comenta también estos versos y dice, deformando aún más el nombre de nuestro autor y haciendo de al-Šāṭibī un doctor de la Šīʿa:

<sup>59</sup> Vid. el cuadro genealógico que aparece en <https://en.wikipedia.org/wiki/Quraysh> (última consulta julio 2019). Parece que en la Yāhiliya estos dos clanes actuaban de consuno contra el clan de Hāšim, por lo cual se dijo que ellos habrían sido la causa de la revelación de aquel texto coránico que dice: “Pues hemos arrancado el rencor que había en sus pechos y (ahora) son como hermanos recostados en lechos, unos frente a otros” (Corán XV, 47); vid. ʿAlī Ibn Aḥmad al-Wāḥidī, *Asbāb nuzūl al-Qurʾān*, ed. Kamāl Basyūnī Zaglūl, (Beirut: Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1411=1991), n.º 274, p. 282.

<sup>60</sup> Ibn ʿAbd al-Barr, *al-Istīʿāb fī maʿrifat al-aṣḥāb*, 2 vols. (Beirut: Dār al-fikr, 1427=2006), vol. II, p. 416.

<sup>61</sup> Corán, V, 54.

<sup>62</sup> Maḥmūd al-Ālūsī, *Rūḥ al-maʿānī fī tafsīr al-Qurʾān al-ʿAzīm wa-l-sabʿ al-maṭānī*, vol. XVI, p. 143; y lo mismo viene a decir en otra obra suya titulada *al-Suyūf al-mušriqa*, pp. 183-184.

“Afirmen los chiíes que quien de corazón ame a ‘Alī entrará en el Paraíso, sea judío, cristiano o idólatra, pero que quien ame a los discípulos del Profeta (*al-ṣaḥāba*) irá al Infierno, aunque sea un hombre justo y ame de corazón a la familia del Profeta. Por esto el gramático Raḍī l-Dīn, que es uno de los principales de la Št<sup>ca</sup>, pone al cristiano Zanīnā (sic) Ibn Ishāq entre los que irán al Paraíso, en razón a su elogio al emir (‘Alī) y a su familia”.<sup>63</sup>

– II –

También de este poema, que trata del mismo tema que el anterior, tenemos dos versiones. La más antigua nos ha llegado en un autor andalusí, Ibn ‘Abd al-Barr, a nombre de Zabīnā al-Naṣrānī,<sup>64</sup> y en dos autores chiíes orientales, al-Jawārizmī (ob. 1172) y al-Arbilī (ob. 1293), que la atribuyen simplemente a “un cristiano”.<sup>65</sup> Son tres versos que dicen así [metro *ṭawīl*, rima -A‘U]:<sup>66</sup>

ووجدت ثلاثة أبيات لنصراني بخطّ الزجاج في مدح أمير المؤمنين، عليه السلام، وهي:  
 عليّ أمير المؤمنين صريمة<sup>67</sup> \* وما لِسِوَاهُ فِي الْخِلَافَةِ مُطْمَعٌ  
 لَهُ التَّنَسُّبُ الْأَعْلَى وَإِسْلَامُهُ الَّذِي \* تَقَدَّمَ فِيهِ وَالْفَضَائِلُ أَجْمَعُ  
 فَلَوْ كُنْتُ أَهْوَى<sup>68</sup> مِلَّةً غَيْرَ مِلَّتِي \* لِمَا كُنْتُ إِلَّا مُسْلِمًا أَنْشَيْعُ

Encontré tres versos de un cristiano copiados por al-Zaŷŷāy, que son una loa del Príncipe de los Creyentes, ¡que Dios guarde! Dicen así:

*Alí, el Príncipe de los creyentes, es la única referencia,  
 y ningún otro puede tener legítima aspiración al califato.  
 Él tiene la estirpe más elevada, su camino para el islam*

<sup>63</sup> Maḥmūd Šukrī al-Ālūsī, *Muḥtaṣar Tuḥfat al-itḥnā ‘aṣariya*, pp. 284-285.

<sup>64</sup> Ibn ‘Abd al-Barr, *Baḥyāt al-maŷālis*, parte 1<sup>a</sup>, vol. II, p. 757 (sólo los versos 1<sup>o</sup> y 3<sup>o</sup>). Corrójase el texto donde dice Zabībā, por Zabīnā.

<sup>65</sup> Al-Jawārizmī, *Manāqib al-Imām*, p. 49; y al-Arbilī, *Kaṣf al-gumma*, vol. I, p. 133.

<sup>66</sup> Edito el texto de al-Jawārizmī y al-Arbilī, citados en la nota anterior, y anoto dos leves diferencias con el texto de Ibn ‘Abd al-Barr.

<sup>67</sup> En Ibn ‘Abd al-Barr «خليفة».

<sup>68</sup> En Ibn ‘Abd al-Barr «أبغى».

*es el más avanzado, y reúne en sí todas las virtudes.  
De manera que, si yo quisiera cambiar por otra mi religión,  
de verdad que no podría ser más que un musulmán chií.*

El polemista Maḥmūd Šukrī al-Ālūsī, del que ya hemos hablado, pone también en duda la autoría de estos versos sobre los que dice: “Ellos (los chiíes) componen algunos versos en elogio del emir (Alí), pero que en realidad son un elogio de la secta de la Šī’a, y los dan por obra de algunos personajes judíos o cristianos, tal como ocurre con éstos que atribuyen al judío Ibn Faḍlān”.<sup>69</sup>

\* \* \*

Pero hay además una segunda versión, o quizá debiéramos decir primera, de cuatro versos y muy diferente a la anterior, que nos ha transmitido otro autor chií llamado Ibn Šahr’āšūb (ob. 1192)<sup>70</sup> y que dice así:

وقال بعض النصارى:

عَلِيٌّ وَرِئِ الْمُؤْمِنِينَ بِذِمَّةٍ \* وَمَا لِي سِوَاهُ فِي الْأُمَّةِ مُطْمَعٌ  
لَهُ الشَّرْفُ الْأَعْلَى، وَأَنْسَابُهُ الَّذِي \* يُبَيِّرُ بِهَا هَذَا الْخَلِائِقُ أَجْمَعُ<sup>71</sup>  
بِأَنَّ عَلِيًّا أَفْضَلُ النَّاسِ كُلِّهِمْ \* وَأَوْرَعُهُمْ بَعْدَ النَّبِيِّ وَأَشْبَعُ  
فَلَوْ كُنْتُ أَهْوَى مِلَّةَ غَيْرِ مِلَّتِي \* لَمَا كُنْتُ إِلَّا مُسْلِمًا أَنْتَسِيْعُ

Dijo un cristiano:

*Alí es, en derecho, el que debe gobernar a los creyentes,*

<sup>69</sup> Maḥmūd Šukrī al-Ālūsī, *al-Suyūf al-mušriqa*, pp. 183-184.

<sup>70</sup> Ibn Šahr’āšūb, *Manāqib Āl Abī Ṭālib*, vol. II, p. 25.

<sup>71</sup> Este verso presenta problemas gramaticales y de medida. En principio «الذي» tendría que ser «التي», aunque también se podría interpretar como una licencia métrica por «الذين», pero en este caso en el segundo hemistiquio esperaríamos «هم», en lugar de «ها». Por otra parte el sintagma «هذا الخلائق» no concuerda correctamente, aunque se podría corregir la concordancia leyendo «هذي» en lugar «هذا».

y para mí ningún otro de los imames puede aspirar a ello.  
 Él tiene la estirpe más elevada, y tiene unos ancestros  
 en los que todo el mundo reconoce su alta alcurnia.  
 Pues él es el más noble de todos los hombres, y también  
 el más piadoso después del Profeta, y el más valiente.  
 Por ello si yo quisiera cambiar por otra mi religión,  
 de verdad que no sería más que un musulmán chií.

Para finalizar hay que decir que el último verso de este poema, que es prácticamente igual en ambas versiones, se hizo proverbial, de manera que se aducía como argumento de autoridad en las polémicas religiosas, tal como nos cuenta el polígrafo sirio al-Şafadī (ob. 1363).<sup>72</sup>

- III -

Este poema, puesto a nombre de Zabīnā al-Naşrānī, sólo se nos ha conservado en un libro oriental de preceptiva literaria, obra de al-Rāgib al-Işfahānī, donde, al lado de algunos grandes autores como al-Ajṭal, Abū Tammām o Ibn al-Rūmī, se le pone como ejemplo en el capítulo dedicado a la descripción de las muchas maldades de una persona (*al-mawṣūf bi-kaṭrati l-masāwī*).<sup>73</sup> Dice así [metro *basīṭ*, rima -īHI]:

لي صاحبٌ لَسْتُ أُحْصِي مِنْ مَحَابِسِهِ \* شَيْئاً صَغِيراً، وَلَا أُحْصِي مَسَاوِيَهُ  
 وَلَيْسَ فِيهِ مِنَ الْخَيْرَاتِ وَاحِدَةٌ \* وَأَكْثَرُ السُّوءِ، لَا، بَلْ كُلُّهُ فِيهِ!

Tengo un amigo del que no puedo contar  
 ni siquiera una buena acción,  
 aunque sus fechorías son innumerables.  
 En él no hay ni una sola virtud,

<sup>72</sup> Al-Şafadī, *al-Wāfi bi-l-wafayāt*, vol. II, n° 687, pp. 265-266; y A‘yān al-‘aşr wa-a‘wān al-naşr, vol. IV, p. 357.

<sup>73</sup> Al-Rāgib al-Işfahānī, *Muḥāḍarāt al-udabā’*, vol. I, p. 383; y Cheikho, *Kitāb Şu‘arā’ al-Naşrāniya*, parte III, pp. 281-282, n° 16.

<sup>74</sup> En la ed. árabe «لَيْل» que no parece tener sentido.

*y no es porque tenga muchos defectos,  
sino porque los tiene todos.*

– IV –

Este poema nos ha llegado en tres autores orientales sin diferencias textuales. La referencia más antigua se remonta al gramático al-Mubarrad (ob. 898)<sup>75</sup> que lo recitó, sin citar al autor, ante al-Rāgib al-Iṣfahānī, que copia sólo el primero y último verso para ilustrar el tema de “ser soberbio con el soberbio” (*mutakabbir ʿalā dī kibr*);<sup>76</sup> el segundo autor es al-Zamajšārī, que lo pone a nombre de Zabīnā al-Naṣrānī al-Rasʿanī,<sup>77</sup> y que es el único que trae los cuatro versos; y el tercero al-Kutubī al-Waṭwāṭ, que lo copia dos veces, en ambos casos anónimo y sólo los versos 1º, 2º y 4º.<sup>78</sup> Dice así [metro *wāfir*, rima -īQī]:

زينا النصراني الرسعني:  
إذا تاه الصديق عليك كبراً \* فتبه كبراً على ذاك الصديق  
وإن سلك الغرام به طريقاً \* فسير عرماً سوى ذاك الطريق  
وأرخص قدر من، إن سيم رخصاً \* بقدرك، بآه في كل سوق  
فإيجاب الحقوق لغير راع \* حقوقك رأس تضيع الحقوق

Dice Zabīnā, el cristiano de Resaina:

*Quando tu amigo se llene de soberbia contra ti,  
llénate tú de soberbia contra aquel amigo;  
Y si su mal carácter le hace ir por un camino,  
marcha tú decididamente en otra dirección.  
Y ten en poco valor a quien se pone a regatear  
con tu honra y la vende en cualquier mercado;*

<sup>75</sup> La referencia debió de ser sólo oral, porque no la hemos encontrado en ninguna de las obras de este autor.

<sup>76</sup> Al-Rāgib al-Iṣfahānī, *Muḥāḍarāt al-udabāʿ*, vol. I, p. 325.

<sup>77</sup> Al-Zamajšārī, *Rābʿ al-Abrār*, vol. I, p. 400, n° 231.

<sup>78</sup> Al-Kutubī al-Waṭwāṭ, *Gurar al-jaṣāʿiṣ al-wāḍiḥa*, pp. 555 y 596.

*¡Que respetar fuero de quien no guarda el tuyo  
es comenzar a perder uno mismo sus derechos!*

– V –

Este quinto poema sólo ha sido recogido por el oriental al-Rāgib al-Iṣfahānī, que lo incluye en el capítulo de la hipérbole (*al-muḡālāt bi-mā lā yaqillu wuḡūdu-hu*), aunque el nombre del autor aparece deturpado como Rabīb al-Naṣrānī,<sup>79</sup> por lo que ya Cheikho apuntó la posibilidad de identificarlo con nuestro autor.<sup>80</sup> Dice así [metro *basīṭ*, rima -ṢĀ]:<sup>81</sup>

وقال زينا النصراني:  
وَكُلُّ شَيْءٍ عَلا أَوْ عَزَّ مَطْلَبُهُ \* مُسْتَرَحَّصٌ وَمُهَانٌ الْقَدْرُ إِنْ رَحُصَا  
أَحَبُّ شَيْءٍ إِلَى الْإِنْسَانِ مَا مُنِعَا

Dijo Zabīnā, el cristiano:

*Todas las cosas que son abundantes,  
o que tienen poca demanda,  
se consideran baratas y, por baratas,  
son también de poco valor.  
Que lo que más apetece el hombre  
es lo que le está vedado.*

Por su contenido, este verso parece que se divulgó de forma anónima como frase sentenciosa, y así fue recogido por algunos folkloristas del siglo XIX.<sup>82</sup>

<sup>79</sup> Al-Rāgib al-Iṣfahānī, *Muḡāḍarāt al-udabā'*, vol. I, p. 553; corríjase el texto, como hacemos aquí.

<sup>80</sup> Cheikho, *Kitāb Ṣu'arā' al-Naṣrānīya*, parte III, p. 282, n° 17.

<sup>81</sup> El último hemistiquio que está suelto aparece en otras ediciones precedido de la palabra *ājar*, lo que podría indicar que se trata de otro verso del que sólo se ha conservado una parte.

<sup>82</sup> °Abd Allāh Fikrī Bāšā, *Naẓm al-la'āl fi l-ḥikam wa-l-amṭāl*, ed. °Abd l-Mu'īn al-Malūḥī (Damasco: s.n., 2010), vol. I, p. 2.

## - VI -

La primera referencia que tenemos de estos versos se debe al crítico Ibn Qutayba (ob. 889), que cita el segundo de ellos sin dar nombre de autor.<sup>83</sup> Poco después es Ibn Dāwūd al-Iṣfāhānī (ob. 910) quien recoge ambos versos, también de forma anónima, que le fueron recitados por Muḥammad Ibn al-Jaṭṭāb al-Kilābī, transmisor del nº I de nuestro autor.<sup>84</sup> Finalmente el crítico Abū Saʿd al-ʿAmīdī (ob. 1042) recoge sólo el segundo de ellos como obra de Zabīnā al-Naṣrānī Ibn Ishāq de Ra's al-ʿAyn,<sup>85</sup> por lo que no nos cabe deuda de su autoría. Dicen así [metro *munsariḥ*, rima -DU-HĀ]:

لزينا النصراني ابن إسحاق من رأس العين:  
عَدَدْتُ أَيَّامَكَ الْمُحْجَلَةَ الـ \* غُرَّ فَأَعَيْتُ، وَخَيْرُهَا عَدُّهَا  
وَمَا انْتَضَيْتِ السُّيُوفَ يَوْمَ وَغَى \* إِلَّا وَفِي الْهَامِ ظَلَمْتُ تَعْمِدُهَا

Dice Zabīnā, el cristiano, el hijo de Ishāq, que era de Resaina:

*Cansado estoy de contar tus días de gloria,  
aunque los mejores están por venir.  
Pues nunca blandiste tu espada en combate  
sin hundirla en la cabeza del enemigo.*

Según la opinión de al-ʿAmīdī, el segundo de estos versos habría sido imitado por al-Mutanabbī en este verso que tiene el mismo metro y la misma rima,<sup>86</sup> y dice así:

<sup>83</sup> Vid. Ibn Wakī, *al-Muṣnaf li-l-sāriq wa-l-masrūq min-hu*, pp. 217-218. El texto del verso que cita Ibn Qutayba, y que no hemos encontrado en sus obras, dice así:

إلا وفي الرأس نَحْنُ نَعْمِدُهَا \* وما انتضينا السيف يوم وغى

<sup>84</sup> Ibn Dāwūd al-Iṣfāhānī, *Kitāb al-Zahra*, vol. II, p. 603.

<sup>85</sup> Al-ʿAmīdī, *al-Ibāna ʿan sariqāt al-Mutanabbī*, p. 47; corríjase el texto donde dice “Abī Ishāq” por “Ibn Ishāq”.

<sup>86</sup> Nāṣif al-Yāziyī, *al-ʿArfal-ṭayyib fī šarḥ Dīwān Abī l-Ṭayyib*, vol. I, p. 28, n. 7.

لِعَلِّمَهَا أَنَّمَا تَصِيرُ دَمًا \* وَأَنَّهُ فِي الرِّقَابِ يُعِيدُهَا

*Y es que saben que se tornarán tintas en sangre,  
pues él hundirá su espada en la cerviz del enemigo.*

- VII -

El crítico Abū Saʿd al-ʿAmīdī<sup>87</sup> recoge, como obra de nuestro autor, estos dos versos en metro *basīṭ* y rima -DA:

لزيينا النصراني من رأس العين:  
إلى متى يَطْمَعُ العَدَالُ في رَشْدِي \* وَلَيْسَ في الحُبِّ لي عَقْلٌ ولا رَشْدُ  
والله! والله! لا أَسْأَلُ أَبَدًا \* ولا يُعَيِّرُ حُبِّي فيكُمْ أَحَدُ

Dice Zabīnā, el cristiano de Resaina:

*¿Hasta cuándo insistirá el censor en mi cordura?  
pues que mi amor ni tiene cordura ni tiene sensatez.  
¡Vive Dios una y mil veces que yo nunca os olvidaré,  
y que jamás nadie pondrá cambiar mi amor por vos!*

Según este mismo crítico, dichos versos habrían sido imitados por al-Mutanabbī en estos otros que dicen así [metro *mutaqārib*, rima -LI]:

قال المتنبي:  
إِلَامَ طَمَاعِيهِ العَاذِلِ \* ولا رَأْيِي في الحُبِّ لِلعَاقِلِ  
يُرَادُ مِنَ القَلْبِ نَسْيَانُكُمْ \* وَتَأْتِي الطَّبَاعُ عَلَى النَاقِلِ

<sup>87</sup> Al-ʿAmīdī, *al-Ibāna ʿan sariqāt al-Mutanabbī*, p. 140; en el original el nombre de nuestro autor aparece deturpado como « زينباً », pero el mismo editor sugiere en nota su corrección.

Y dice al-Mutanabbī:

*¿Hasta dónde llegará la avidez del censor?  
 ¿que ni el sensato tiene en el amor sensatez!  
 Se quiere que el corazón los llegue a olvidar,  
 más su natural lo rehúsa sin poder soportarlo.*

- VIII -

El crítico Abū Saʿd al-ʿAmīdī recoge estos versos como obra de nuestro autor al que llama Zabīnā al-Naṣrānī al-Ŷazārī<sup>88</sup> [metro *jafif*, rima – īQU]:

زبينا النصراني الجزري:  
 نَظَرْتُ سَاعَةَ الْفِرَاقِ وَأَوْمَتْ \* يَبْنَانٍ عَلَيْهِ تَنْشُ دَقِيقُ  
 ثُمَّ سَارَتْ، وَسَالَ دَمْعِي مَشُوبًا \* بِدِمَائِهِ فَالْجَفْنُ مِنْهَا عَرِيْقُ  
 عَدَلْتُ عَنْ طَرِيقَةِ الْعَدْلِ لَمَّا \* حَمَلْتَنِي فِي الْحُبِّ مَا لَا أُطِيقُ  
 مَا لِقَلْبِي أَدْوَاهُ سَقَمٌ وَوَجْدٌ \* وَعَرَامٌ وَزَفْرَةٌ وَسَهِيْقُ

Dice Zabīnā, el cristiano de al-Ŷazāra:

*Al tiempo de la separación, se quedó mirándome  
 y me hizo señas con el dedo coloreado de alheña.  
 Después se marchó, y se desbordaron mis lágrimas,  
 mezcladas con la sangre que anegaba mis párpados.  
 Ella no ha obrado con justicia echando sobre mi  
 la carga de su amor, que yo no he podido soportar.  
 ¿Qué va a ser de mi corazón que ha sido lastimado  
 por el dolor y la tristeza, por la pasión y el llanto?*

<sup>88</sup> Al-ʿAmīdī, *al-Ibāna ʿan sariqāt al-Mutanabbī*, p. 169; en el original el nombre de nuestro autor aparece deturpado como «زبينا», pero el mismo editor sugiere en nota su corrección.

Y los pone en relación con este otro verso de al-Mutanabbī<sup>89</sup> [metro *wāfir*, rima –AQĀ]:<sup>90</sup>

قال المتنبي:  
فَلَيْتَ هَوَى الْأَجْبَةِ كَانَ عَدْلًا \* فَحَمَلَ كُلَّ قَلْبٍ مَا أَطَاقَا

Y dice al-Mutanabbī:

*¡Ojalá sea justa la pasión de los amantes,  
y dé a cada corazón lo que pueda soportar!*

– IX –

El crítico Abū Saʿd al-ʿAmīdī (ob. 1042) recoge este verso a nombre de un poeta al que llama al-Matbūl al-Ŷazarī,<sup>91</sup> que no es conocido por ninguna otra fuente, por lo que sospechamos que se trata de nuestro autor, que, como hemos visto en el número anterior, recibió también el apelativo de al-Ŷazarī. Pero además apuntamos la posibilidad de que este nombre haya sido alterado por *lectio faciliior*, y que su original fuese «al-Mabtūl», con el significado de “célibe”. De la mentada obra de al-ʿAmīdī lo copia también un autor tardío, llamado Yūsuf al-Badīī (ob. 1662), que, incidiendo también en la *lectio faciliior*, llama a su autor “al-Maqbūl al-Ŷazarī”.<sup>92</sup> El verso dice así [metro *basīṭ*, rima –BU]:

المتبول الجزري:  
يَجُودُ مَالًا عَلَى الْعَافِي سَعَابُهُمْ \* وَتَمِطُزُ الدَّمَ أَسْيَافٌ لَهُمْ فُضْبُ

<sup>89</sup> No obstante, el editor de al-ʿAmīdī, loc. cit., aduce en nota otros dos *loci paralleli*.

<sup>90</sup> Nāṣif al-Yāziyī, *al-ʿArf al-ṭayyib fī šarḥ Dīwān Abī l-Ṭayyib*, vol. II, p. 230.

<sup>91</sup> Vid. al-ʿAmīdī, *al-Ibāna ʿan sariqāt al-Mutanabbī*, p. 34.

<sup>92</sup> Yūsuf al-Badīī, *al-Šubḥ al-munabbī ʿan ḥayṭiyat al-Mutanabbī*, p. 211. Los editores de esta obra, basándose en esta mala lectura, identifican al autor de este verso y de los cinco del n.º X con un tal “al-Maqbūl al-Ziyādī”, que parece debió de vivir en la época omeya, y que sólo se encuentra en una brevísima cita del *Dīwān al-maʿānī* de Abū Hilāl al-ʿAskarī, vol. II, p. 580, donde no se dice que fuera poeta, ni que recibiera la *nisba* de al-Ŷazarī.

Dice al-Matbūl al-Ŷazarī:

*Las nubes son generosas en bienes con los que piden,  
mas las espadas cortantes sólo hacen que llueva sangre.*

Al-<sup>c</sup>Amīdī pone este verso en relación con otros similares de Abū l-Ḥasan al-Najjās, de Ibn al-Rūmī, y de al-Mutanabbī. El de éste último dice así [metro *basīṭ*, rima -DI]:<sup>93</sup>

قال المتنبي:  
قَوْمٌ إِذَا أَمْطَرَتْ مَوْتاً سَيُوفُهُمْ \* حَسِبْتَهَا سُحُباً جَادَتْ عَلَى بَلَدٍ

Y dice al-Mutanabbī:

*Son tales que, cuando sus espadas hacen llover la muerte,  
crees que son las nubes que riegan generosamente la tierra.*

- X -

Finalmente recogemos otros cinco versos que el crítico Abū Saʿd al-<sup>c</sup>Amīdī<sup>94</sup> pone también a nombre del mismo al-Matbūl al-Ŷazarī, y que dicen así [metro *muḃtatt*, rima -ĀLI]:

المتبول الجزري:  
أَدْعُو، وَاسْتُأْبَالِي، \* عَلَيْنِكَ فِي كُلِّ حَالٍ  
تَجُودُ بِالْأَهْلِ لَكِنْ \* تَضِنُّ بِالْأَمْوَالِ  
يَا جَاهِلاً لَيْسَ يُخْشَى \* عَلَيْهِ صَرْفُ اللَّيَالِي  
مَنْاسِباً لِلْمَخَازِي \* مَجَانِباً لِلْمَعَالِي  
أَصْبَحْتَ فِي كُلِّ خِزْيٍ \* فَرْداً بَغَيْرِ مِثَالِ

<sup>93</sup> Nāṣif al-Ŷāziŷī, *al-ʿArf al-ṭayyib fī šarḥ Dīwān Abī l-Ṭayyib*, vol. I, p. 82, n. 9.

<sup>94</sup> Al-<sup>c</sup>Amīdī, *al-Ibāna ʿan sariqāt al-Mutanabbī*, p. 178.

Dice al-Matbūl al-Ŷazarī:

*Te maldigo en todas las ocasiones,  
aunque no me vaya nada en ello,  
Porque ofreces generosamente  
a tu mujer, pero escatimas el dinero.  
¡Ay tacaño! ¿Es que no te espanta  
el declinar de las noches y los días,  
que unas veces acarrea vergüenza  
y otras nos depara honores?  
¡Pues acompaña todos tus pagos  
con algo único, sin comparación!*

Y los pone en relación con estos otros de al-Mutanabbī que tienen el mismo metro [metro *muŷtatt*, rima -AH].<sup>95</sup>

قال المتنبي:  
 إِنَّ أَوْحَشَتَكَ الْمَعَالِي \* فَإِنَّهَا دَارُ غُرْبَةٍ  
 أَوْ آتَسَتَكَ الْمَحَارِي \* فَإِنَّهَا لَكَ نِسْبَةٌ

Y dice al-Mutanabbī:

*Si estás preocupado por cosas grandes,  
haz de saber que ellas son ajenas a ti.  
Mas si te recreas en las vergonzosas,  
sabe que éstas serán tu patrimonio.*

<sup>95</sup> Nāṣif al-Ŷāziŷī, *al-ʿArfaḷ-ṭayyib fī ṣarḥ Dīwān Abī l-Ṭayyib*, vol. II, p. 642, n. 7.

*Fuentes árabes que sirven de base a este trabajo*

- al-Ālūsī, Maḥmūd (El abuelo, ob. 1270=1854): *Rūḥ al-maʿānī fī tafsīr al-Qurʿān al-ʿaẓīm wa-l-sabʿ al-maṭānī*, ed. Maḥmūd Šukrī al-Ālūsī, 30 vols. (El Cairo, Idārat al-Ṭibāʿa al-Munīrīya, 1353=1934) (1ª ed.); (Beirut: Dār iḥyāʾ al-turāṭ al-ʿarabī, 1970-1977) (reimpr.).
- al-Ālūsī, Maḥmūd Šukrī (El nieto, ob. 1342=1924): *Mujtaṣar al-Tuḥfa al-Itnā ʿašārīya* (resumen de una obra escrita en persa por ʿAbd al-ʿAzīz al-Dahlawī, traducida al árabe por Muḥammad al-Aslamī), ed. Muḥibb al-Dīn al-Jaṭīb (El Cairo: al-Maṭbaʿa al-salafīya, 1373=1953) (1ª ed.).
- *al-Suyūf al-mušriqa wa-mujtaṣar al-šawāmiʿ al-muḥriqa* (resumen de una obra titulada *al-Šawāqiʿ al-muḥarraqa li-ijwān al-šayāṭīn wa-l-zandaqa*, de Naṣr Allāh al-Ḥindī al-Makkī), ed. Muʿīd al-Jalīfa, (El Cairo: Maktabat al-Imām al-Bujārī, 1429=2008).
- al-ʿAmīdī, Abū Saʿd Muḥammad Ibn Aḥmad (ob. 433=1042): *al-Ibāna ʿan sariqāt al-Mutanabbī*, ed. Ibrāhīm al-Dasūqī al-Bisāṭī, (El Cairo: Dār al-maʿārif, 1961).
- al-Arbilī, Bahāʾ al-Dīn (ob. 692=1293): *Kašf al-gumma fī maʿrifat al-aʿimma*, ed. ʿAlī Āl Kawṭar, 4 vols., (Beirut: Dār al-taʿārif, 1433=2012).
- Al-ʿAskarī, Abū Hilāl (ob. 395=1004): *Dīwān al-maʿānī*, 2 vols., ed. Aḥmad Ḥasan Basaʿy, (Beirut: Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1414=1994).
- al-Badīʿī, Yūsuf (ob. 1073=1662): *al-Šubḥ al-munabbī ʿan ḥayṭiyat al-Mutanabbī*, ed. Muṣṭafā al-Saqqā & Muḥammad Šattā, (El Cairo: Dār al-maʿārif, 1994).
- Al-Balāḍurī, Aḥmad Ibn Yaḥyà (ob. 279=892): *Kitāb Ÿumal min anṣāb al-ašraf*, ed. Suḥayl Zakkār & Riyāḍ al-Zarkalī, 13 vols. (Beirut: Dār al-fikr, 1417=1966).
- al-Bayhaqī, Ibrāhīm (ob. p. 320=932): *Kitāb al-maḥāsin wa-l-masāwiʿ*, ed. I. Schwally, (Giessen, 1902); ed. Muḥammad Badr al-Dīn al-Naʿsānī al-Ḥalabī, 2 vols. (El Cairo, 1225=1906); y ed. Adnān ʿAlī, (Beirut, Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1420=1999).
- al-Garnāṭī, Abū Ḥayyān (ob. 745=1344): *Tafsīr al-Baḥr al-muḥīṭ*, ed. Aḥmad ʿAbd al-Mawḥūd & *et alii*, (Beirut: Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1413=1993).

- Ibn ʿAbd al-Barr al-Namarī, Abū ʿUmar Yūsuf (ob. 463=1070), *Bahyāt al-maʿyālīs wa-uns al-muʿyālīs*, ed. Muḥammad Mursī al-Jawlī, 2 vols. (Beirut: Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1982).
- Ibn Abī Uṣaybiʿa (ob. 668=1269): *ʿUyūn al-anbāʾ fī ṭabaqāt al-aʿtibbāʾ*, ed. Nizār Riḍā, 2 vols. (Beirut: Dār Maktabat al-ḥayāt, s.d.)
- Ibn Dāwūd al-Iṣfahānī (ob. 297=910), *Kitāb al-Zahra*, vol. I, ed. A. R. Nykl & Ibrāhīm Ṭūqān, (Illinois: Universidad de Chicago, 1932); vol. II, ed. Michele Vallaro, Suplemento al vol. 45 de los *Annali de l'Istituto Orientale di Napoli* fasc. 4, (1985), (1ª ed.).
- Ed. Ibrāhīm al-Sāmarrāʾī, 2 vols. (al-Zarqāʾ, Jordania: Maktabat al-Manār, 1406=1985) (2ª ed.).
- Ibn Šahrʾašūb, Rašīd al-Dīn (ob. 588=1192): *Manāqib Āl Abī Ṭālib*, 3 vols. (Qom, Irán: al-Maṭbaʿa al-ʿilmīya, 1379=1579).
- Ibn Wakīʿ, Abū Muḥammad (ob. 393=1002): *al-Muṣnaf li-l-sāriq wa-l-masrūq min-hu*, ed. ʿUmar Jalīfa Ibn Idrīs, (Bengazi, Libia: ʿYāmiʿat Qāt Yūnus, 1994).
- al-Jawārizmī, al-Muwaffaq Ibn Aḥmad (ob. 568=1172): *Manāqib al-Imām, Amīr al-muʿminīn*, ed. Mālik al-Maḥmūdī, (Qom, Irán: Muʿassasat al-našr al-islāmī, 1411=1990).
- al-Maqqarī, (ob. 1041=1632) *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, 8 vols., ed. Iḥsān ʿAbbās, (Beirut, 1968), vol. II, p. 377.
- Al-Nuwayrī, Šihāb al-Dīn (ob. 733=1332): *Nihāyat al-arab fī funūn al-adab*, vol. 21, ed. ʿAbd al-Maʿyīd Tarḥīnī, (Beirut: Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1424=2004).
- al-Qaṣṭallānī, Aḥmad Ibn Muḥammad (ob. 923=1517): *al-Mawāhib al-ladunīya bi-l-minaḥ al-Muḥammadiya*, ed. Šālīḥ Aḥmad al-Šāmī, 4 vols. (Beirut: al-Maktab al-Islāmī, 1425=2004) (2ª ed.).
- al-Rāḡib al-Iṣfahānī, Abū l-Qāsim al-Ḥusayn (ob. 502=1108): *Muḥāḍarāt al-udabāʾ wa-muḥāwarāt al-šūʿarāʾ wa-l-bulaḡāʾ*, ed. ʿUmar al-Ṭabbāʿ, (Beirut: Dār al-Arḡam Ibn Abī l-Arḡam, 1420=1999), p. 383.
- al-Ruʿaynī, Abū ʿĀfar (ob. 779=1377): *Tuḥfat al-aqrān fī mā qurīʾa bi-l-taṭlīṭ min ḥurūf al-Qurʾān*, ed. ʿAlī Ḥusayn al-Bawwāb, (Riad: Kunūz Iṣbīlyā, 1428=2007) (2ª ed.).
- al-Šabbān, Muḥammad Ibn ʿAlī (ob. 1206=1791): *Isʿāf al-rāḡibīn fī sirāt al-Muṣtafaʾ wa-faḍāʾil bayti-hi al-tāhirīn*, ed. Muḥammad Šālīḥ Akram, (Būlāq: al-Maṭbaʿa al-Wahbīya al-bahīya, 1290=1873).

- al-Şafadī, Şalāh al-Dīn (ob. 764=1363): *al-Wāfī bi-l-wafayāt*, 29 vols. (Wiesbaden, 1981-Beirut, 1997).
- *Aʿyān al-ʿaṣr wa-ʿwān al-naṣr*, ed. Aḥmad Abū Zayd & et alii, 6 vols. (Beirut: Dār al-fikr al-muʿāṣir/Damasco: Dār al-fikr, 1418=1988).
- al-Waṭwāṭ (ob. 718=1318): *Gurar al-jaṣāʾiṣ al-wāḍiḥa wa-ʿurar al-naqāʾiṣ al-fāḍiḥa*, ed. Ibrāhīm Šams al-Dīn, (Beirut: Dār al-kutub al-ʿilmīya, 1429=2008).
- Yāqūt al-Ḥamawī (ob. 626=1229): *Muʿyām al-buldān*, 5 vols. (Beirut: Dār Şādīr, 1986).
- al-Yāziyī, Nāṣif (ob. 1871): *al-ʿArf al-ṭayyib fī šarḥ Dīwān Abī l-Ṭayyib*, ed. ʿUmar Fārūq al-Ṭabbāʿ, 2 vols. (Beirut: Dār al-Arḡam Ibn Abī l-Arḡam, 1416=1995).
- al-Zamajšarī, Abū l-Qāsim (ob. 538=1144): *Rābiʿ al-Abrār wa-nuṣūṣ al-aḡbār*, ed. ʿAbd al-Amīr Muḥnā, 5 vols. (Beirut: Muʿassat al-ʿilmī li-l-maṭbūʿāt, 1412=1992).